Las ocho regiones naturales del Perú

Javier Pulgar Vidal

Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/terrabrasilis/1027>

DOI: 10.4000/terrabrasilis.1027

ISSN: 2316-7793

Editor

Rede Brasileira de História da Geografia e Geografia Histórica

Referencia electrónica

Javier Pulgar Vidal, «Las ocho regiones naturales del Perú», *Terra Brasilis* [En línea], 3 | 2014, Publicado el 26 agosto 2014, consultado el 05 diciembre 2022. URL: <http://journals.openedition.org/terrabrasilis/1027> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/terrabrasilis.1027>

Este documento fue generado automáticamente el 5 diciembre 2022.

All rights reserved

Las ocho regiones naturales del Perú

Javier Pulgar Vidal

NOTA DEL EDITOR

Nota explicativa: A 9ª edição de *Geografia del Perú* (Editorial Peisa, Lima, 1987), reúne estudos de Javier Pulgar Vidal realizados ao longo de várias décadas. O volume se inicia com a tese do autor sobre as Oito Regiões Naturais do Peru, apresentada em 1941, e se encerra com a regionalização transversal e a microrregionalização administrativa do país, elaboradas entre 1976 e 1985. Nesta seção, transcrevemos fragmentos das duas primeiras partes da obra (pp. 9-24, 177-180 e 199-203), que correspondem às propostas de regionalização baseadas na integração de fatores do meio ambiente e na sabedoria geográfica tradicional peruana. Esta opção vem ao encontro das questões levantadas por Rogério Haesbaert no presente número, ao contrapor as concepções de região de Pulgar Vidal fundamentadas na percepção ambiental nativa à sua “regionalização normativa”, quando o geógrafo e político atuou nos órgãos de planejamento territorial criados nos governos peruanos reformistas.

PRIMERA PARTE

Introducción

1. Generalidades

- 1 Consideramos que Región Natural es un área continua o discontinua, en la cual son comunes o similares el mayor número de factores del medio ambiente natural; y que, dentro de dichos factores, el hombre juega papel principalísimo como el más activo agente modificador de la naturaleza. En el Perú, casi todos los paisajes conllevan la obra humana, ostensible u ocultamente; y no existe una sola región, salvo en los cortos sectores vacíos del ecúmene,¹ en la que no haya intervenido significativamente el hombre durante el largo proceso, varias veces milenario, de la ocupación del territorio.

- 2 El Perú está localizado en la región tropical del globo; pero, debido a los vientos alisios, a la surgencia de las aguas profundas del océano, a las corrientes marinas, a la Cordillera de los Andes, a la Hilea Amazónica, a la altitud y a la latitud, se engendran peculiaridades geográficas que han dado origen a ocho regiones naturales-tipo, algunas de las cuales se extienden en fajas sucesivas continuas o discontinuas, de sur a norte, de oeste a este y desde el nivel del mar hasta las cumbres nevadas de la Cadena de los Andes.
- 3 Haciendo las indispensables salvedades geográficas relativas al fotoperiodismo, el termoperiodismo y a la presión atmosférica, podríamos adoptar el pensamiento del Inca Garcilaso de la Vega y del sabio Barón de Humboldt, actualizado por el acucioso Leslie Holdridge, y es admitir que un viaje desde las orillas del mar peruano hasta las cumbres nevadas de los Andes equivale a un viaje desde la línea ecuatorial hasta los polos, pasando por todas las regiones naturales de la tierra, que se suceden entre ambas regiones extremas. Aunque en la realidad geográfica no es absolutamente exacta la anterior interpretación, lo evidente es que el medio ambiente natural peruano contiene casi todas las regiones naturales del planeta.
- 4 El territorio peruano es tropical, a pesar de ofrecer una gran diversidad y heterogeneidad térmica, pluvial, lumínica, eólica, etc.; por su altitud, es muy variado, pasando del clima cálido al excesivamente frío; por la complejidad de las cadenas de montañas que recorren su territorio, es difícil de analizar y describir; por su dilatada superficie y la sucesión de sus paisajes en series continuas o discontinuas, aparece confuso para el observador no especializado y para el turista; y por todo ello, ha dado origen a las más diversas, disímiles y hasta contradictorias interpretaciones, divisiones y subdivisiones, todas las cuales contienen sólo una parte de la verdad geográfica.
- 5 La división de un territorio en regiones naturales debe basarse necesariamente en la consideración analítica de todos los factores del medio ambiente natural de dicho territorio o de la mayoría de ellos, sin tratar de acomodar criterios ajenos correspondientes a otros países y continentes. Sin embargo, ha sido práctica muy frecuente, al estudiar las regiones en el Perú, el establecerlas por la consideración de un factor predominante o cuanto más de dos o tres de ellos. Como resultado, existe un complejo cuadro de sugerencias, opiniones, planteamientos, tesis y afirmaciones sobre el número y la calidad de las regiones en que puede considerarse dividido el territorio peruano.
- 6 Ratificamos que los factores básicos y eficientes del medio ambiente natural son: clima, relieve, suelo, subsuelo, aguas subterráneas, aguas superficiales, mar, flora, fauna, grupos humanos, latitud y altitud; y sostenemos que para llegar a una división del territorio en regiones naturales, es indispensable una sistematización científica, a base de la comunidad y homogeneidad de todos o de la mayoría de los factores del medio ambiente natural, ubicados en áreas determinadas, continuas o discontinuas. Dicho de otro modo, que el análisis cabal del territorio sólo es posible mediante la consideración íntegra de todos los factores del medio ambiente natural, combinados de manera armoniosa y en proceso histórico y actual con la obra, la adaptación y las modificaciones que el hombre ha realizado y realiza en el territorio peruano.
- 7 En relación con este criterio, causa profunda admiración y es motivo de orgullo nacional el comprobar que los antiguos peruanos y los campesinos, sus actuales herederos – poseedores milenarios de esta tierra –, llegaron a configurar una imagen clara del territorio peruano, conforme a la cual el Perú está dividido en OCHO

REGIONES NATURALES,² cuyos nombres han quedado guardados en la Toponimia Regional Peruana: Chala, Yunga, Quechua, Suni, Puna, Janca, Rupa-Rupa y Omagua. Nosotros hemos hallado estos topónimos regionales desperdigados en el fondo inmenso del Diccionario Geográfico Toponímico Peruano y también conservados en la Tradición. Después de identificarlos, los hemos confrontado científicamente con la realidad geográfica, analizándolos en relación con todos o con la mayoría de los factores del medio ambiente natural; y, finalmente, hemos planteado la urgencia y la necesidad de adoptar un criterio geográfico que considere al Perú como un país variado y armonioso, con **ocho realidades, problemas, posibilidades y soluciones**.

2. Nociones geográficas sobre territorio peruano conforme a la sabiduría tradicional indígena

- 8 En el momento inicial de la Conquista, las huestes de Pizarro no dispusieron de las condiciones necesarias para penetrar profundamente ni en las diversas actividades ni en los múltiples conocimientos de los pobladores del territorio que conquistaron. El triunfo de unos cuantos hombres blancos sobre varios millones de indígenas sólo fue posible gracias a circunstancias históricas y sociológicas que no vamos a analizar ahora y además a la total dedicación que cada uno de los peninsulares prestó al hecho militar de la Conquista, no quedándoles tiempo para inquirir y asimilar los conocimientos de los pobladores aborígenes sino en muy pequeña proporción, la misma que fue acrecentándose con el paso de los días, tal como se percibe por la lectura de algunos relatos, como las “Visitas” de Iñigo Ortiz de Zúñiga y Garcí Diez de San Miguel a los reinos de Chupachos y Lupacas, respectivamente.
- 9 Por otra parte, los conquistadores no pudieron penetrar de inmediato en la cultura del Antiguo Perú debido a la dificultad proveniente de las diversas lenguas de los pueblos sojuzgados, muchas de las cuales, por ser aglutinantes y guturales, resultaron totalmente inasequibles al oído español, tal Corno se colige del relato de Calancha, quien afirma que “eran lenguas más para el estómago que para el cerebro”.
- 10 Por estas razones, los españoles, para referirse al relieve y a la orografía del medio geográfico del que tomaron posesión, emplearon las denominaciones morfológicas que se utilizaban en la Península Ibérica, designando así con los nombres de **Llanos o Costa** las tierras planas y onduladas, limítrofes con el Océano Pacífico; de **Sierras o Sierra** a todo el territorio montañoso, quebrado y altiplano que sube hasta las cumbres nevadas; y de **Montaña**, a la región boscosa, surcada por ríos caudalosos. Asimismo, los vegetales fueron denominados por la similitud que ofrecían con las plantas europeas: el ananá recibió el nombre de “piña” por la lejana semejanza exterior de ambos frutos, la palta, por su forma, el de “pera de la tierra”, etc. En la misma forma aplicaron los nombres de los animales domésticos del Viejo Mundo, llamando por ejemplo, “ovejas de la tierra” a los camélidos. Y los lugares y parajes del territorio recibieron el nombre de los Santos Cristianos correspondientes a los días en que por primera vez llegó a ellos el Conquistador: a Piura se le llamó San Miguel de Piura; y a Huamanga, San Juan de la Frontera de Huamanga. Es decir, que los españoles acomodaron la geografía, la botánica, la zoología y la toponimia, entre otras ciencias, a su propia cultura.
- 11 La falta de documentos escritos y la desaparición de los Amautas, Quipucamayos y otras categorías de hombres cultos del Imperio, junto con el poco aprecio que la mayoría de los inmigrantes subsiguientes tuvo por el saber del hombre común del Tahuantinsuyo, hicieron imposible incorporar, en un segundo momento histórico, los conocimientos de

los aborígenes al patrimonio cultural que sistematizaron los Cronistas, limitándose éstos a repetir muchas de las invenciones elaboradas en los primeros días de la Conquista. Y si bien es indudable que hombres doctos y acuciosos como Cieza, Garcilaso, Herrera, etc., hurgaron en la tradición, movidos por el deseo de hallar nuevos datos para sus escritos, las valiosas informaciones que consiguieron se refieren principalmente a diversos acontecimientos históricos y no a los hechos del complejo análisis geográfico.

- 12 Debido a lo que acabamos de exponer someramente, a lo largo de varias centurias se ha venido repitiendo que el territorio peruano está dividido en tres regiones geográficas: la Costa, la Sierra y la Montaña.

3. Los conocimientos geográficos antes de 1939

- 13 Hasta el año de 1939, todos los textos de geografía, historia, literatura y economía; las novelas, los libros de los viajeros, las leyes y reglamentos, los artículos periodísticos y todo género de publicaciones repiten, hasta la saciedad, aquella división en Costa, Sierra y Montaña. No obstante, muchos de los mismos autores, al describir nuestro territorio, hablan de las “heladas Cordilleras”, de las “frías y monótonas Punas”, de la “Yunga tórrida”, etc., denunciando así la existencia de otras regiones naturales, perfectamente diferentes entre sí y completamente distintas de las tan repetidas tres regiones.
- 14 Los hombres que estudiaron nuestro territorio con espíritu científico, han sugerido, directa o indirectamente, la conveniencia de revisar nuestros conocimientos acerca de las regiones naturales del país. Varios escritores peruanos han emitido valiosas opiniones sobre el particular.
- 15 Así, entre los viajeros de mayor penetración geográfica y de más clara visión diferenciadora de las zonas, figura **José de la Riva Agüero**, quien habla muy acertadamente de la yunga tórrida, de la quechua templada, de la Jalca fértil y fría, de la desierta puna y de la cordillera glacial e inaccesible, llegando a describir cinco de las ocho regiones naturales del Perú.³
- 16 El sabio maestro **Julio C. Tello**, dice: “La Región Sierra ofrece zonas 14 de climas diversos, que varían desde el tropical de los valles y quebradas interandinas profundas, hasta el ártico de las Cordilleras. Los indígenas distinguen estas zonas con nombres especiales. Laman suni o punas a las frías cordilleras y mesetas, keswa a las tierras templadas de las quebradas y valles; yunka a las cálidas, tanto de los llanos forestales, de las quebradas hondas andinas, como de los valles bajos de la costa”.⁴
- 17 El **Dr. Ricardo Bustamante Cisneros** dice: “La Sierra es, a su vez tierra, de diversidades y definidos contrastes. La extraordinaria diferencia de altura hace que ella, en reducido espacio, presente superpuestos los más variados terrenos y los más contrarios climas. Abajo, en los cañones angostos de las más profundas quebradas, están los valles o yungas, tórridos y bochornosos rincones sin horizontes y sin vientos, encajonados entre cerros disformes y elevadísimos, y después los valles algo más altos y espaciosos. De estos como islotes cálidos, hoyos tropicales enclavados en medio de las cordilleras, se sube por agrias cuestas a la Sierra templada, a la zona quechua propiamente dicha, la verdadera sierra, región fresca y saludable, de cielo puro o pronto despejado por las tempestades, en que se recortan irregulares círculos de cumbres severas y asoman los nevados. En las ondulaciones y llanuras que se hacen

desde los cerros medianos hasta las punas se extienden las jalcas, campos de labranza y de pastos; y de trecho en trecho en las hondonadas las huaylas, vegas angostas un tanto abrigadas. Después de la región frigidísima pero todavía habitable y fértil se pasa por abras heladas a la puna, región monomorfa, de los duros pajonales amarillentos, desierta y bravía. Más arriba, aun queda la región polar e inaccesible de los picos nevados y de los ventisqueros.”⁵

- 18 El **Dr. Aurelio Miró Quesada Sosa** nos habla, además de las tres regiones de costa, sierra y montaña, de otras regiones naturales del territorio: “Del valle de clima cálido y tierras feraces; de la suave nota de las Jalcas; de la selva prieta, fecunda e interminable; de los árboles de las quechuas templadas; de la puna, de lomas mansas o de extensas mesetas, donde la grama amarillenta se rompe, a veces, por lagunas metálicas y donde el frío es seco y tajante”.⁶
- 19 El **Ing. Pedro E. Paulet** presentó a la III Asamblea General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, una ponencia en la que considera el territorio peruano dividido en cinco regiones naturales, tal como lo exponemos en la segunda parte de este trabajo.
- 20 El **Dr. Pedro M. Benvenuto Murrieta** dice: “El término Sierra en la antigua y simplista clasificación de nuestras regiones naturales es vano e inexacto, pues comprende una serie de las más disímiles zonas como la yunga interandina, la quechua, la suni, la puna.”⁷
- 21 Los citados autores y muchos otros que no enumeramos, se limitan a indicar la existencia incuestionable de un número mayor de regiones naturales; pero ninguno ha intentado sistematizarlas y establecer el número preciso de regiones existentes en nuestro territorio. Con el objeto de lograr la necesaria unificación, desde el año de 1936 venimos estudiando el folklore, la toponimia, los idiomas aborígenes, el clima, el relieve, la flora, la fauna, los productos límites, el paisaje y la obra del hombre en las distintas altitudes del territorio peruano. En 1966, otros dos catedráticos universitarios, el Doctor e Ingeniero Leónidas Castro Bastos⁸ y el Ingeniero Juan la Cruz López,⁹ de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima y de la Universidad San Luis Gonzaga de Ica, respectivamente, han utilizado en sus estudios petrográficos y geomorfológicos la división del territorio peruano en ocho regiones naturales; de sus respectivos pensamientos se infiere que cada región es realmente distinta de las otras no sólo en la naturaleza de las rocas sino también en la evolución morfológica del territorio.

4. Los datos del folklore

- 22 Cuando se penetra en la sabiduría popular, se descubre que los campesinos que han permanecido alejados de las ciudades, que no han acudido a la escuela y cuyo patrimonio cultural procede principalmente de la tradición oral, ignoran totalmente las ideas de costa, sierra y montaña. En cambio, cuando se les interroga sobre la región geográfica en donde tienen su morada, responden que ella está ubicada en la Yunga, en la Quechua, en la Suni, etc. Es decir, que existe un saber geográfico indígena,¹⁰ cuyas nociones básicas son las siguientes: se llama **Chala** a las tierras que lindan con el mar en el lado Occidental del declive andino; **Yunga**, a las tierras de clima cálido de los valles y quebradas que trepan al Ande inmediatamente después de la Chala, y a los valles y quebradas de igual clima que se extienden en el declive oriental andino; **Quechua**, a las tierras templadas que se extienden en ambos declives; **Suni o Jalca**, a las tierras frías;

Puna, a los altiplanos y riscos muy fríos; **Janca**, a las cumbres nevadas o regiones blancas del país; **Rupa-Rupa** a la porción de cerros y valles andinos cubiertos de vegetación boscosa, ubicados en el declive oriental de los Andes; y **Omagua**,¹¹ a la inmensa llanura selvática por donde discurren el Amazonas y sus afluentes, cuyas aguas van a desembocar al Atlántico.

- 23 Por otro lado y en otras expresiones del folklore, tales como cuentos y cantares, se alude frecuentemente al “aguacero de las Punas”, al “zorzal de la Quechua”, a la “coca de la Yunga”, etc. Asimismo, en las danzas con que se celebran las fiestas comunales, aparecen comparsas que representan a los Chanchos u hombres de la Rupa-Rupa, a los (apiris u hombres de las Punas, a los Incas u hombres de las Quechuas, etc.
- 24 Lo que acabamos de exponer prueba que el pensamiento aborigen nunca consideró al territorio dividido en tres regiones y sí en ocho claramente diferenciables: Chala, Yunga, Quechua, Suni, Puna, Janca, Rupa-Rupa y Omagua

5. Los datos de la toponimia

- 25 La toponimia es la ciencia que estudia los nombres de los lugares. Aún no ha sido suficientemente estudiada entre nosotros,¹² no habiéndosele reconocido, hasta hoy, el inmenso valor documental que posee para el conocimiento del país. Para comprender su importancia, debemos recordar que los Antiguos Peruanos, antes de proceder a la denominación de un lugar, escudriñaban detenidamente todas aquellas características que lo individualizaban; y sólo después de este minucioso estudio, elaboraban un nombre que era siempre la síntesis de dichas características. Por eso es muy valioso proceder al estudio del mapa del Perú, llegando al detalle prolijo de averiguar los nombres de todos los parajes, quebradas, lomas, roquedales, etc., ya que en ellos suelen aparecer los topónimos, sabiamente concebidos, que nos prestan rayos de luz para el mejor estudio de nuestra realidad geográfica.
- 26 Es verdaderamente notable que, a todo lo largo de nuestro territorio y a las mismas altitudes, se repitan con frecuencia los mismos nombres en diferentes departamentos del norte, centro y sur. Y no ocurre tal cosa por pereza mental o por falta de inventiva, como algunos han pretendido sostener, sino porque el poblador prehispánico ha designado con los mismos nombres a diversos lugares que ofrecían cualidades primordiales idénticas. En algunos casos, dichas cualidades se refieren a las regiones naturales en que están ubicados los parajes; otras veces, a la presencia de plantas y animales o a ciertas modalidades típicas, que analizadas con detenimiento, indirectamente se refieren también a las regiones naturales del país. Así, la palabra “Chala” se repite muchas veces para designar lugares vecinos al Océano Pacífico, tal como ocurre en Arequipa con el Morro, la Punta y el Puerto de Chala; en Lima, con la chacra Chala, ubicada en Chancay; con la chacra Chalacala, ubicada en la margen izquierda del río Chira, en la Provincia de Sullana; con el caserío de Chalacos, en el Distrito de Sechura; y con la chacra La Chalaca, ubicada en la Provincia Constitucional del Callao.¹³
- 27 Subiendo a una mayor altitud, y casi siempre entre los 500 y 2.300 metros sobre el nivel del mar,¹⁴ aparecen los nombres de Yunga o sus derivados y compuestos, tal como ocurre con la aldea Yunga a orillas del río Moquegua, con la aldea Yunga en la Provincia de Tacna, con la aldea Yungabal en la Provincia de Pallasca, con el pueblo de Yangas a orillas del río Chillón.¹⁵

- 28 Lo mismo sucede con las palabras Quechua, Puna, Suni, etc.,¹⁶ lo cual nos permite también precisar que los Antiguos Peruanos designaron a lo largo de todo el país, con el mismo topónimo o los derivados de éste, a las tierras que ofrecían las mismas características geográficas regionales.
- 29 Conviene tener presente que la etimología juega un papel preponderante en el estudio de los datos de la toponimia, pues los nombres de los lugares peruanos provienen de distintas lenguas y dialectos, muchos de ellos ya desaparecidos o en vías de extinción. También debe recordarse que constituye un error clamoroso el tratar de explicar el significado de todos los nombres con el fácil recurso de las lenguas Aimara y Runa-Shimi o Quechua, porque si bien es cierto que un buen número de palabras pertenece a dichas lenguas, no todas provienen de ellas. Y, lo que es más grave aún, algunas palabras han sido acomodadas a la eufonía española y al tratar de analizarlas como derivadas del Aimara o del Runa-Shimi, se les da un significado distinto y hasta contrario al que realmente tuvieron. El siguiente ejemplo servirá para aclarar lo expuesto: repetidas veces interrogamos a nuestro maestro de escuela, un culto huanuqueño, sobre el significado del nombre “Quilla-Rumi”, que corresponde a una enorme piedra ubicada cerca de la cumbre de un cerro alto, encima de las ruinas de Kotosh, en la margen derecha del río Higuera (afluente del río Huallaga por la margen izquierda), en la Provincia de Huánuco; él nos respondió, a base de sus conocimientos de Runa-Shimi, que “Quilla” significa “Luna” y “Rumi” significa “Piedra” y que, en consecuencia, el topónimo quería decir “Piedra de la Luna” o la “Piedra-Luna”. Esta última expresión nos satisfizo por entonces, pues en realidad se trata de una gran piedra aparentemente redonda. Muchos años después, estudiando la lengua Cauqui, descubrimos que la palabra “Quilla” es una acomodación española de una voz cauqui que quiere decir “grafía” o “signo gráfico” y que “Rumi” significa “roquedal”; de lo cual inferimos que “Quilla-Rumi” debería ser la “Piedra con Grafías”. Para cerciorarnos de la validez de nuestra inferencia, organizamos en 1936 una expedición al mencionado cerro; después de una difícil ascensión, nos encontramos con que la enorme piedra “Quilla-Rumi”, que fue originalmente redonda, está partida, ofreciendo un gran lienzo pétreo en forma de semicaverna, pintado con más de doscientos signos ideográficos.¹⁷ Fue así como descubrimos un valioso derrotero que entonces entregamos como primicia a la colectividad para indagar todos los centros de arte rupestre que existen en el país, con sólo inspeccionar los parajes cuyos nombres tengan las palabras “Quilla”, “Quilca”, “Quilcay”, etc. Posteriormente hemos ampliado este trabajo en el Departamento de Geografía de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, al elaborar el “Mapa del Género Toponímico Ggrafía” con los topónimos Quilca, Quillca, Quil, Quill, Quilla, Quirca, Quelca, Quellca, Quell. El estudio de este mapa permite establecer la existencia probable de casi trescientos Centros de Quilcas o lugares con inscripciones prehistóricas.¹⁸
- 30 Es preciso recordar también que algunas palabras cuyo significado en Runa-Shimi carece de valor directo para investigaciones histórico-geográficas, adquieren una importancia fundamental cuando se las relaciona con la Arqueología. Así por ejemplo, la palabra “Coto” o “Cotosh”, que en Runa-Shimi significa simplemente “montón”, sirve para identificar ruinas muy antiguas de edificios que, al ser desgastados por el tiempo y al derrumbarse, han dejado esos montones que se denominan “Cotosh”, “Cotos” o “Cutus”. asunto sobre el cual presentamos al Congreso de Americanistas reunido en São

Paulo el año de 1954, una ponencia titulada “Los Veintiún Kotosh del Huallaga y otros Cotos y Cutus”.

6. Los datos del clima

- 31 Partiendo de la orilla del mar y trepando por el territorio hacia las cumbres nevadas, se suceden diversos climas que los Antiguos Peruanos agruparon en las siguientes categorías:
1. El templado y húmedo de la “Chala”, con variaciones estacionales.
 2. El cálido-seco de la “Yunga”, con variaciones estacionales.
 3. El templado, seco y agradable de la “Quechua”, con variaciones estacionales.
 4. El frío-seco de la “Suní”, con variaciones estacionales.
 5. El muy frío de las “Punas”, con variaciones estacionales.
 6. El glacial de las “Jancas”, con variaciones estacionales. Descendiendo hacia el Atlántico, los climas que acabamos de indicar se repiten en orden inverso, hasta que a los 1.000 metros de altitud, aproximadamente, termina la yunga fluvial. Prosiguiendo al oriente, nos encontramos con dos nuevas modalidades climáticas:
 7. El húmedo-ardiente diurno y fresco nocturno de la “Rupa-Rupa”, con variaciones excepcionales.
 8. El muy cálido y húmedo de la “Amazonia”, con variaciones estacionales leves.
- 32 Este cuadro de ocho tipos climáticos, muy diversos entre sí, dista mucho del pretendido Perú con sólo tres climas: clima de la Costa, clima de la Sierra y clima de la Montaña, que pretendían imponer ciertos autores.

7. Los datos de la flora

- 33 Se llama flora al conjunto de plantas oriundas de un lugar. Para utilizar esos datos como pruebas de la existencia de diversas regiones, debemos tener presente que, por razones de método, se consideran tres áreas o zonas en la distribución de las formaciones vegetales:
1. El área “FOCO” o de concentración de las especies.
 2. El área de “DISPERSIÓN” de las especies.
 3. El área de los “CASOS ABERRANTES” de las especies.
- 34 Llamamos “área foco” de una especie vegetal al espacio en que se encuentra el mayor número de ejemplares plenamente desarrollados y con capacidad suficiente para mantener la descendencia en forma espontánea, esto es, sin la intervención del hombre.
- 35 El “área de dispersión” es aquella en la cual aparecen algunos ejemplares de la especie, pero en condiciones de inferioridad, con un escaso índice de reproducción y con tendencia a la desaparición. El área de dispersión sigue inmediatamente a la zona foco, ya sea a mayor o a menor altitud que ella.
- 36 El “área de los casos aberrantes”, como su nombre lo indica, es aquella en la que se encuentra ejemplares de la especie, aclimatados por la obra humana. Generalmente, dichas plantas no llegan a adquirir aptitud para reproducirse espontáneamente.
- 37 Lo evidente es que hay un cambio del mundo vegetal muy fácil de percibir cuando se cambia de región.

8. Los datos de la fauna

- 38 Se llama fauna al conjunto de animales oriundos de un lugar; y aun cuando los animales tienen posibilidad física de desplazarse libremente en el espacio debido a los medios de locomoción que poseen, sufren ciertas limitaciones provenientes de la distribución regional de todo lo que les sirve de alimento.
- 39 Pocas son las especies vegetales circunscritas a una sola región geográfica; muchas ocupan varias regiones y algunas especies son “pan-peruanas”, o sea, que ocupan todo el territorio (ejemplo: la ortiga). Lo mismo ocurre con los animales y por eso, cuando indiquemos ciertas especies como típicas de determinada región, precisaremos si dicha especie encuentra en esa región su límite superior o su límite inferior de distribución. Por lo tanto, si para determinada región indicamos una especie animal que en ella encuentra su límite superior, quiere decir que puede hallarse en las regiones inferiores, pero que no se encuentra en la región inmediatamente superior a aquélla para la cual ha sido dada como típica. Ejemplo: si tomamos el zorzal negro (*Merula gigantea*) como típico de la región Suni por encontrar en ella su límite superior, quiere decir que, eventualmente, podemos hallar zorzales negros en la Quechua o en la Yunga, que son regiones más bajas; pero que de ninguna manera los encontraremos en la Puna, que es la región inmediatamente superior a la Suni. Evidentemente, hay en cada región unas cuantas especies animales que no aparecen en las otras regiones, aun cuando muchas especies sean comunes a varias regiones.

9. Datos de los “productos límite”

- 40 Llamamos “productos límite” de una región a aquellos frutos resultantes de la agricultura que sólo se producen hasta dicha zona, o sea, aquellas especies vegetales que no pueden ser cultivadas en la región más alta, aun cuando puedan producirse en las regiones más bajas. Debido a sus distintas resistencias a la altitud y a la sequedad, las especies vegetales forman una verdadera gama de producciones que se escalonan desde las playas marinas o desde las orillas de los ríos amazónicos hasta las elevadísimas punas. Solamente la región Janca se caracteriza por la ausencia actual de productos agrícolas. Hay plantas que sólo fructifican a nivel del mar: son las que indicaremos como productos límite de la Costa o Chala. Otras plantas producen bien en varias regiones: el maíz fructifica desde el nivel del mar, pasando por la Yunga hasta la Quechua, región en la que encuentra su límite superior, motivo por el cual consideramos al maíz como producto límite de la Quechua.¹⁹
- 41 Para apreciar los productos límite no es necesario que la especie vegetal sea oriunda de la región; en consecuencia, las especies que se indiquen pueden corresponder a vegetales importados como la palmera de dátíl, el trigo, la cebada, etc., o a productos aborígenes como el cocotero, la papa, la quinua, etc.

10. Los datos de la obra del hombre

- 42 La obra del hombre en el Perú es muy antigua y ha sido tan intensa que la más leve observación revela que, en todas las regiones, la mayoría de los paisajes y a veces todos ellos, son el resultado de su constante acción. Aun en las altas cordilleras nevadas de la

Janca y en el corazón de la Selva, aparentemente “vírgenes”, hay huellas de la lejana acción humana, modificadora del escenario geográfico.

- 43 La existencia de obras humanas iguales y muchas veces idénticas en el norte, en el centro y en el sur de nuestro territorio (siempre dentro de ciertos límites altitudinales), nos persuade de que la diversidad regional ha impreso un sello a la acción del hombre y que éste se encuentra sujeto a la influencia de la naturaleza en proporciones cada vez más elevadas cuanto más nos alejamos en el tiempo. Veamos algunos ejemplos:

- En la región Chala, el hombre ha tratado de utilizar las nieblas en su beneficio, por medio de la organización agrícola y pastoral de las “lomas” u “ornas”.
- En la región Yunga, generalmente ardiente y con escasos suelos, especialmente en la Yunga Marítima, o sea en la vertiente occidental, ha creado andenes que son verdaderos jardines colgantes.
- En la región Quechua, templada y óptima para la vida del hombre, ha edificado ciudades y ha creado chacras; el rico suelo agrícola, protegido milenariamente, condiciona la abundante reproducción de diversas especies vegetales y animales, allí seleccionadas o aclimatadas.
- En la región Suni o Jalca, fría, a veces muy escarpada y más lluviosa que las anteriores, ha practicado una intensa forestación y arborización, nunca jamás cumplida en ninguna otra región por el hombre, aunque por desgracia casi totalmente perdida en el Centro y Sur del país. Esta arborización cumplió con un doble propósito: por una parte, retener el agua de las lluvias en la esponja viva de los vegetales, evitando que se convirtiera en agua salvaje; y por otra, atender durante todo el año a las demandas de agua potable y de riego de las densas poblaciones situadas en la región inmediatamente inferior, o sea, en la región Quechua.
- En la región Puna, rica en pastos naturales, domesticó a la mayor parte de los camélidos, mejoró la naturaleza de los forrajes, sembró nuevas especies e inició una atrevida agricultura en las grandes altitudes.
- En la región Janca, gélida y muchas veces nevada, perfeccionó la obra de la naturaleza contribuyendo a completar el embalse de algunos riachuelos que habían sido represados por las morrenas, a fin de dar origen a muchas de las “cochas” o pequeñas lagunas, para almacenar agua en la época de abundancia.
- En las regiones de las Selvas Alta y Baja, ha controlado y dirigido la supervivencia de numerosas especies animales; ha creado asociaciones de algunas especies vegetales, útiles para los fines de la lucha del grupo social en medio de regiones geográficas muy agresivas.

11. Los datos del paisaje

- 44 De la más simple observación del territorio peruano fluye la existencia de una armoniosa variedad de paisajes, que van desde el arenoso desierto poblado de torres metálicas y de árboles sin hojas, hasta el nevado picacho que ahuyenta la vida humana. El Perú ofrece una verdadera sinfonía de paisajes que pueden sistematizarse en una singular escala de variados matices y contrastes de ocho tonos, como consecuencia de los diversos climas resultantes de la complicada orografía del Ande y de la Hoya Amazónica, de la influencia del Océano y de los vientos y como consecuencia también de la flora y de la fauna y de la obra del hombre antiguo y actual.

*

- 45 Con el estudio sistemático de los datos analizados anteriormente y a la luz de la Ciencia Geográfica actual, hemos logrado reconstruir un aspecto de la ciencia geográfica

tradicional indígena y creemos haber aclarado así el confuso y desordenado conjunto de constataciones, sugerencias y anhelos referentes a la clasificación de las Regiones Naturales del Perú.

- 46 Antes de proceder al estudio de cada una de las regiones, debemos precisar ciertas ideas que contribuirán a facilitar la comprensión de esta materia:
1. No pretendemos que las ocho regiones puedan referirse a toda la longitud del territorio peruano con las mismas e invariables condiciones y características; éstas son innegables respecto de las regiones que tiene nuestro territorio en su parte central, en la transversal que, partiendo de Lima, sube por el río Chillón, pasa por Canta y la Cordillera de La Viuda, toca en el Cerro de Pasco, llega al Huallaga, lo sigue en todo su curso y, por los ríos Huallaga y Amazonas, va hasta la boca del río Yavarí. En otras latitudes hay pequeñas variaciones, distintas según se trate del norte o del sur del Perú.²⁰
 2. Cada región no se separa de la otra en forma brusca, pues la diversidad de zonas no sólo se debe a la mayor o menor altitud, sino que depende también de la orientación del lugar, de la sombra de los cerros, de los vientos dominantes y de la vertiente, occidental u oriental, en que esté situada. De todo lo cual resulta que entre una zona y otra haya verdadera interpenetración como entre los pedazos de una tarjeta rota en forma sinuosa, de suerte que las salientes de una región corresponden a las entrantes de la otra, y recíprocamente.
 3. Orográficamente, el Perú debe considerarse dividido en dos grandes expresiones: el Ande y la Amazonia. El Ande se extiende desde las riberas del océano hasta pocos kilómetros al oriente de los pongos,²¹ de Manseriche,²² Aguirre, Mainique y los otros pongos menores. Después del Ande, se dilata hasta el este la Amazonia, semillanura inmensa por la cual discurren los ríos que forman el gigantesco sistema hidrográfico del Amazonas.
- 47 El Ande es una gran muralla paralela al Pacífico que se eleva a más de 6.000 metros sobre el nivel del mar. En su recia estructura, la obra milenaria de las nieves, aguas, vientos y demás fenómenos naturales, ha creado cadenas, picachos, altiplanicies, lomadas, quebradas, abismos, lagos, pantanos, vertientes y ríos.
- 48 Los ríos tienen sus respectivos embudos de colección de aguas, abiertos valles, profundos cañones y amplios conos de sedimentación de materiales. De estos ríos, unos llevan sus aguas al Océano Pacífico, otros al lago Titicaca y los demás al río Amazonas.
- 49 La Amazonia es una dilatadísima semillanura cubierta de bosques, en donde el viento y las lluvias han creado un complejo sistema de bajísimas colinas y oteros que distribuyen las aguas pluviales entre los distintos ríos y contribuyen a dar al relieve diversas pendientes, poco sensibles, que permiten el drenaje de una parte de las tierras, mientras otra inmensa superficie permanece inundada varios meses al año.

Mapa de las Ocho Regiones Naturales del Perú

GEOGRAFÍA DEL PERÚ (1987, P. 25)

Esquema de las Ocho Regiones Naturales del Perú

GEOGRAFÍA DEL PERÚ (1987, P. 26)

SEGUNDA PARTE

Otros criterios sobre División y Sub-división del Territorio Peruano

- 50 Esta Segunda Parte está destinada a presentar, en resumen, los diversos criterios que se aplican para dividir el territorio peruano en regiones sectores, secciones, zonas, áreas, etc., con el doble objeto de establecer una comparación entre ellos y poner en evidencia que, por lo general, los trece primeros criterios sólo contienen una parte de la realidad geográfica regional. Además, su estudio es útil para comprender cómo las diversas regiones, sectores, secciones, zonas, áreas, etc. que se presentan, incluyen expresa o tácitamente todas o algunas de las Ocho Regiones Naturales del Perú; y que, en consecuencia, es científicamente aconsejable la conjugación e integración de todos los criterios, a fin de obtener una imagen exacta de la geografía regional peruana, tal como se logra con la tesis de las Ocho Regiones Naturales del Perú.

Generalidades

- 51 Entre los principales criterios que se han venido empleando, estudiaremos los siguientes:
- I. Criterio sui generis de los antiguos pobladores del actual Panamá y del Pacífico-Norte de la actual Colombia, quienes consideraron a nuestro país como la **región de la abundancia**: Pirua, Pirú o Perú, y así crearon su actual nombre.
 - II. Criterio de los conquistadores españoles, viajeros a vela, a caballo y a pie, que consideraron al país dividido en tres regiones: costa, sierra y montaña, a imagen y semejanza de otros países por ellos conocidos.
 - III. Criterio de los aviadores que, desde el aire, han “descubierto” recientemente el territorio.
 - IV. Criterio de quienes dan preponderancia al factor climático que consideran que en nuestro territorio se presentan todos los climas de la tierra; o lo dividen en sólo dos grandes regiones o declives: el declive seco u occidental y el declive húmedo u oriental.
 - V. Criterio de quienes dan preferencia exclusiva al factor relieve y consideran dividido al medio peruano en: Ande y Amazonía; en Costa, Sierra y Selva; y en diversos pisos o zonas.
 - VI. Criterio de quienes dan preferencia al factor suelo.
 - VII. Criterio de quienes dan preferencia al factor subsuelo.
 - VIII. Criterio de quienes dan importancia al factor agua superficial y consideran al país dividido en tres cuencas, hoyas o vertientes: las del Pacífico, del Atlántico y del lago Titicaca.
 - IX. Criterio de quienes dan preponderancia al factor mar y llegan a sostener que el mar es de por sí una región.
 - X. Criterio de los que dan principalía al factor flora y encuentran que existe un complejo sistema de formaciones y asociaciones vegetales, a las cuales generalmente identifican o confunden con las regiones.
 - XI. Criterio de quienes otorgan significación al factor fauna.
 - XII. Criterio de quienes dan preferencia a la adaptación del hombre al territorio peruano y consideran un país poblado por hombres del llano y de la altura o por Yungas, Quechuas y Collas.
 - XIII. Criterio de quienes dan preponderancia a la localización y a la ubicación con relación al área capitalina, o sea el criterio político, que entre los antiguos peruanos dividió al Perú en cuatro **Suyos** y que entre los actuales planificadores nos conduce a un país dividido en un variable número de sectores y secciones con límites dinámicos.

XIV. Criterio de quienes juzgamos que, para dividir el territorio, es necesario el análisis integral de todos los factores del medio, incluyendo al grupo humano. Dicho de otro modo, que el análisis cabal del territorio sólo es posible mediante la consideración íntegra de todos los factores del medio ambiente natural, combinados de manera consciente y un proceso histórico y actual con la obra, la adaptación y las modificaciones que el hombre ha realizado y realiza en el territorio peruano.

- 52 [Apresentamos a continuação a ampliação deste último critério pois, ao pretender sintetizar todos os demais, trata-se do mais abrangente e o que guarda maior semelhança com os critérios de regionalização da geografia acadêmica clássica (Nota do Editor)]

XIV. Criterio de quienes consideran que la división de un territorio en regiones naturales debe hacerse en atención a la comunidad de todos o de la mayoría de los factores del medio ambiente natural

1. La sabiduría geográfica tradicional

- 53 Los dueños milenarios del territorio peruano, desplazándose a pie o con lentos animales de carga como la llama y sus híbridos, tuvieron ocasión de conocer minuciosamente la mayor parte de los factores del medio ambiente natural de cada pareja, sección, cuenca y región. Para recordar sus descubrimientos, inventaron nombres geográficos, topónimos muy expresivos de las excelencias y peculiaridades ostensibles u ocultas de los lugares. Cuando pasado mucho tiempo, el avance de los conocimientos y de las relaciones permitió la comparación de los diversos lugares entre sí, se inventaron lo que ahora podemos llamar los topónimos regionales o nombres que designan a toda una región. Fueron concebidos a base de algunos de los hechos fundamentales comunes a una determinada extensión, que por tal circunstancia habría de ser considerada como una región natural continua o tipos de ella repetida en áreas discontinuas.
- 54 De los estudios que venimos realizando, se concluye que los indicados topónimos regionales y sus principales sinónimos fueron y todavía son, los siguientes:
- **Chala**, challa, lacha, pacar, carpa.
 - **Yunga**, chaupiyunga, yunca, ongoy, coca.
 - **Quechua**, quichua, keswa, quishuar.
 - **Suni**, Jalca,²³ jallca, shallca, chaglla, chicla, mallaochaglla, taurish, taulish.
 - **Puna**, puno, colla.²⁴
 - **Janca**, rasu, raju, rajo, gate, sara, sasa.
 - **Rupa-rupa**.
 - **Omagua**.
- 55 Estos y otros muchos topónimos (según los diversos idiomas) estuvieron en uso durante muchos milenios, lo estaban al tiempo de la conquista española y se emplean todavía hoy en varios lugares del Perú.
- 56 Sólo algunos de dichos topónimos regionales fueron claramente percibidos y adoptados por los conquistadores y sus descendientes como nuevos conocimientos, mas no en sus justas y exactas acepciones, sino acomodados a lo que fue más fácil captar por la concomitancia de algunos otros hechos. Por ejemplo, se conservaron los vocablos “yunga”, “quechua” y “colla”, no como topónimos regionales sino convertidos en gentilicios aplicables a los hombres que habitaban dichas regiones. Así fue como se

perdió el esencial contenido geográfico del viejo topónimo regional y surgió una confusa nomenclatura regional y étnica que gravita negativamente hasta, utilizándolo como una nueva y fértil fuente del conocimiento integral del Perú.

- 57 Felizmente, el extraordinario mensaje de la sabiduría geográfica tradicional quedó y queda todavía, guardado en el fondo toponímico peruano y de ahí lo estamos extrayendo y recuperando cuidadosamente, utilizándolo como una nueva y fértil fuente del conocimiento integral del Perú.

2. La Tesis de las Ocho Regiones Naturales

- 58 En abril de 1936, en mi cátedra de Geografía Humana General y del Perú, en la Universidad Católica del Perú, hice las siguientes consideraciones: “Geógrafos e historiadores, diletantes y poetas, casi todos en libros, folletos, revistas y diarios, concuerdan en que el territorio del Perú está dividido en tres regiones, denominadas desde antaño: costa, sierra y montaña. A esta afirmación podemos calificar de tesis antigua. Cabe preguntarse: ¿La tesis antigua responde a la realidad geográfica de nuestra patria? ¿La tesis antigua ha sido verificada en la realidad con el detenimiento indispensable para llegar a conclusiones ciertas? Ni lo uno ni lo otro. ¿Entonces por qué ha tenido aceptación indiscutida durante tanto tiempo entre los hombres amantes de nuestra geografía? La respuesta es simple. En verdad, la tesis antigua corresponde, perfectamente, a una clasificación de nuestras regiones, atendiendo a las superficies y a su ubicación respecto del mar, en la forma siguiente: Costa, región de superficies llanas u onduladas, adyacente al mar; Sierra, región de superficies onduladas o quebradas, más o menos distante del mar; Montaña, región de superficies llanas u onduladas lejana del mar y bañada por ríos caudalosos. Considerada así, la tesis antigua responde a la realidad estudiada simplistamente; y por eso, a través de tanto tiempo, no se ha querido oír a los sabios que han visitado nuestro país y que ya hablaron de las “heladas cordilleras”, de las “frías y monótonas punas”, etc. Por la misma razón, no se ha aprovechado de la perenne nomenclatura nacional de los aborígenes, que siempre han hablado y hablan de la “yunga”, de la “quechua”, de la “jalca”, de la “janca”, etc.
- 59 Perfeccionada y ajustada a la sabiduría geográfica tradicional peruana y a la técnica geográfica de la regionalización en atención a la comunidad de todos los factores del medio ambiente natural o por las manos de la mayoría de ellos, presenté mi tesis de las ocho regiones naturales del Perú ante la III Asamblea General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, reunida en Lima en abril de 1941 (véase pub. n.º 61, págs. 154, 178, 218): “Las ocho regiones naturales del Perú, perfectamente diferenciadas y diferenciables, aun por la observación más somera, son las siguientes: Costa, Yunga, Quechua, Suni, Puna, Janca o Cordillera, Rupa-Rupa o Selva Alta y Selva Baja o Amazonia”.
- 60 El mismo año de 1941, publiqué el folleto titulado “Las Ocho Regiones Naturales del Perú” (Lima, 1941). Después, en 1946, publiqué “Historia y Geografía del Perú. – Las Ocho Regiones Naturales del Perú” (Lima, 1946), libro corregido y reeditado varias veces.
- 61 Durante mi residencia en Colombia, publiqué los artículos titulados “Las Ocho Regiones Naturales de la América Tropical” y “Las Ocho Regiones Naturales de Colombia”, a base de las observaciones realizadas en el medio geográfico colombiano. Ello me permitió comprobar que la sabiduría tradicional sobrevive aún, entre los campesinos que no han

ido a la escuela o que, a pesar de haber ido, guardan y fomentan los conocimientos adquiridos por el relato familiar que se recoge y transmite reverentemente. En el pueblo de Tangua (Departamento de Nariño, sur de Colombia), encontré al campesino don Francisco Timaná, quien me relató que, de acuerdo con las enseñanzas de sus mayores, él consideraba a Colombia dividida en las regiones siguientes: la costa que linda con el mar, la tierra caliente, el yunguillo, la tierra templada, la tierra fría, el paramillo, el páramo y la cordillera nevada. Esto es, las Ocho Regiones Naturales de la América Tropical que ya vislumbraron Humboldt y Caldas.

- 62 Al regresar al Perú después de diez años de ausencia dedicados al estudio de la geografía de la América tropical, tuve ocasión de volver a recorrer el Perú, de analizar los nuevos trabajos geográficos y de confrontar las leves diferencias que la latitud y otros factores imprimen en las regiones naturales consideradas entre los sectores norte, centro y sur del Perú. Asimismo, habiendo profundizado más en el estudio de la toponimia y de los mundos vegetal y animal y en la obra del hombre, creo haber llegado a una imagen casi completa del Perú, siempre dividido en Ocho Regiones Naturales.

3. El geógrafo Carl Troll

- 63 El geógrafo alemán **Carl Troll**, en su trabajo “Las Culturas Superiores Andinas y el Medio Geográfico” (Lima, 1958 – Traducción de Carlos Nicholson), efectúa un trascendental análisis del territorio andino sudamericano proponiendo que la división del medio geográfico debe hacerse atendiendo a los distintos factores del medio ambiente natural, tales como:

- Clima
- Relieve
- Límite de las nieves perpetuas
- Vegetación arbórea
- Agricultura
- Población

- 64 Complementa la anterior relación de factores determinantes del criterio regional, al demostrar (pág. 40) que “páramo” y “puna” son dos regiones diferentes, en atención a:

- Clima y marcha del tiempo
- Vegetación y ecología de la vegetación
- Formación del suelo
- Configuración del terreno
- Hidrología
- Urbanismo
- Posibilidades de empleo económico
- Significado histórico-cultural

- 65 El Profesor Carl Troll es el primer geógrafo extranjero que, para dividir el territorio peruano en regiones, considera la necesidad de analizar de consuno varios factores del medio ambiente natural, razón por la cual, su planteamiento adquiere extraordinaria importancia para nosotros que ya lo habíamos propuesto con varios años de anterioridad.

- 66 Por otro lado, en la pág. 20 del mismo trabajo, refiriéndose a la estructura del paisaje andino, dice textualmente que “para comprender la **división climática y geográfico-regional** de un sistema montañoso tan extenso, tenemos que tratar de contemplarlo en

sus tres dimensiones”. En efecto, en la Fig. 5 (pág. 21), titulada “Las fajas de los paisajes de los Andes Tropicales”, señala las siguientes fajas de paisajes en el sector correspondiente al territorio peruano:

- **El desierto:** linda con el mar; longitudinalmente hacia el sur, a lo largo del océano.
 - **Faja de páramo:** en el declive occidental, la ubica en el norte, a continuación del desierto; en el declive oriental, la ubica por debajo de la puna, en el centro y en el sur.
 - **Faja de puna normal:** linda con el desierto, desde el norte del Departamento de Ancash hasta el Departamento de Ica; y lindando con la puna seca desde el Departamento de Ica hacia el sur.
 - **Faja de puna seca:** ubicada al sur del Departamento de Ica, lindando con el desierto en el lado occidental y lindando con la puna normal en el lado oriental.
 - **Faja subtropical del bosque lluvioso:** la ubica en el declive oriental, inmediatamente debajo de las punas.
 - **Bosque tropical lluvioso:** en el lado oriental, debajo de la faja subtropical.
- 67 En la Figura 6 (pág. 23), titulada “Escalones de clima y paisajes en un corte longitudinal de los Andes Sudamericanos”, el Prof. Troll, delimita los siguientes escalones de clima y paisaje en el sector correspondiente al Perú (lado occidental):
- Árido
 - Sierra
 - Páramo
 - Puna
 - Nevados
- 68 En la página 22 agrega que la articulación vertical de los paisajes, el escalonamiento regional de los Andes, es también muy característico en cada una de las fajas climáticas.
- 69 En la región ecuatorial de Colombia y Ecuador, el bosque siempre húmedo se extiende desde el nivel del mar hasta cerca de los 3.500 m s.n.m. Solemos articularlo en escalones de altitud: la “tierra caliente”, la “tierra templada”, la “tierra fría”... y los páramos. Es pertinente recordar que estas cuatro denominaciones regionales utilizadas por Troll, son de uso corriente en la geografía colombiana; que, además, se emplea la denominación regional de “paramillo” para la región que se extiende inmediatamente encima de la tierra fría y debajo del “páramo”; y que también se considera como una región más a las gélidas tierras muy altas, algunas de cuyas cumbres se encuentran completamente nevadas.
- 70 Para Troll, en las regiones orientales del Perú y Bolivia, se hallan la **Montaña**, las **Medio Yungas** y la **Ceja de Montaña** y que “las laderas cubiertas de bosques húmedos del oriente se enfrentan a los desiertos de occidente”. En efecto, leemos en la página 25: “Comenzando en la costa del Ecuador la zona árida, con su límite de altitud ascendente hacia el sur, va tomando más y más posesión del espacio andino... En los valles profundos del interior de la montaña debido a la acción impeditiva de la lluvia, se originan paisajes más secos²⁵ de los que corresponden a su posición en la articulación zonal. Como consecuencia, también en los Andes ecuatoriales hay islas de sequedad en el interior de las montañas,²⁶ los que sin embargo están dominados por escalones húmedos más elevados, mientras que al borde de las montañas, con la disminución de la elevación de sus moles, los escalones de altitud, más fríos, descienden a menor nivel.
- 71 Con el ánimo de aprovechar el mensaje científico del Profesor Troll, sistematizador cabal del complejo medio geográfico andino y peruano, vamos a intentar un cuadro

comparativo de su tesis con la que vengo exponiendo desde 1939, sobre las Ocho Regiones Naturales del Perú:

[Quadro comparado das regiões do Peru segundo Troll e Pulgar Vidal]

CUADRO COMPARATIVO		
Las regiones según el Profesor Carl Troll		Las Ocho Regiones Naturales
Lado Occidental	1. Árido	1.-Chala o Costa 2.-Yunga (Marítima)
	2.-Sierra	3.-Quechua
	3.-Páramo	4.-Jalca o Suni
	4.-Puna	5.-Puna
	5.-Nevados	6.-Janca o cordillera nevada
Lado Oriental	6.-Ceja de Montaña	(Yunga Fluvial, Quechua y Suni o Jalca antes de la intervención agrícola)
	7.-Medio Yungas	7.-Rupa-Rupa o Selva Alta
	8.-Montaña	8.-Omagua o Selva Baja

Geografía del Perú (1987, p. 202)

- 72 Para la exacta comprensión de este cuadro, debemos precisar que el Profesor Troll declara expresamente, con ánimo polémico, que “puna y páramo son dos tipos de paisajes completamente diferentes y no es posible, como ya ha ocurrido, dar a sus nombres otro sentido, colocarlos en una línea vertical, trasladando a la puna sobre el páramo, como piso más alto del paisaje”. A ello debemos responder que sabemos, a ciencia cierta, que el páramo colombiano es distinto, en mucho, de la puna peruana; pero también es evidente que en el Perú, tridimensionalmente considerado, existe una región que en el norte se denomina “Jalca” y que en las figuras n.º 5 y 6 del libro del Prof. Troll, aparece con el nombre de “páramo”, la cual se prolonga por el sur, por debajo de la puna, de manera continua hasta el límite con Chile y Bolivia; y sólo en un corto espacio en el extremo sur, lado occidental, aparece ligeramente disminuida en forma de secciones discontinuas. Ratificamos nuestra tesis: sobre la Suni o Jalca (páramo peruano) está ubicada la Puna, en su verdadera connotación geográfica vertical.

4. Las observaciones de Olivier Dollfus

- 73 Durante la Mesa Redonda realizada en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en 1966, el geógrafo francés Olivier Dollfus presentó su libro titulado “Les Andes Centrales du Pérou et leurs piémonts” (Institut Français d’Etudes Andines, Lima, 1965). Al referirse a los “pisos” del sector que presenta en dicha obra y que corresponden en gran parte a las Regiones Naturales, le pregunté sobre la posibilidad de utilizar en el estudio de la Geografía Regional Peruana, la nomenclatura geográfica tradicional que considera el territorio dividido en ocho regiones naturales, como “puna” por ejemplo. Me expresó que sería difícil tender al uso de todos los

términos en trabajos de carácter internacional, pero que aconsejaba “que en el Perú se empleara la terminología regional geográfica peruana”.

- 74 A lo largo de todo su libro y principalmente en los primeros capítulos, Dollfus analiza el territorio siguiendo el pensamiento del botánico Weberbauer, del ecólogo Tossi y de los biólogos Koepcke. Relaciona los quince tipos de vegetación que Tossi encuentra entre Lima y la Amazonia y asegura que podrían reagruparse en tres grandes familias: la primera, por la aridez de la costa y del piso inferior de los Andes occidentales; la segunda, por la altitud; y la tercera, por la pluviosidad amazónica.

NOTAS

1. Ecúmene: toda aquella porción del ambiente en la que puede vivir el hombre de manera normal y estable. (Ecúmeno).
2. Tesis del autor, presentada y aprobada por la 111ª Asamblea General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, reunida en Lima en 1941.
3. José de la Rivera Agüero. “Paisajes Peruanos”, artículo publicado en la Revista “Mercurio Peruano”, Año I, págs. 20-31.
4. 4. Julio C. Tello. *El Antiguo Perú*, pág. 12.
5. 5. Ricardo Bustamante Cisneros. *Geografía Humana del Perú*, págs. 100 y 101.
6. Aurelio Miró Quesada Sosa. *Costa, Sierra y Montaña*.
7. Pedro M. Benvenuto Murrieta. *El Lenguaje Peruano*, Nota de la pág. 24.
8. 8. Castro Bastos, Leónidas. “Anotaciones Geológicas y Petrológicas sobre las Ocho Regiones Naturales del Dr. Javier Pulgar Vidal”. Anales de la III Asamblea Regional de Geografía. Callao, 1966.
9. La Cruz López, Juan. “Algunas observaciones sobre las Unidades Morfológicas en las Ocho Regiones Naturales”. Anales de la III Asamblea Regional de Geografía. Callao, 1966.
10. Este saber popular es común, en todo o en parte, a los territorios ocupados actualmente por Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia. En este último país, se conserva intacto en el Departamento de Nariño.
11. Además de Omagua, se emplearon en el pasado diversas denominaciones con las que se designaron principalmente a imperios legendarios, como Enim, Paititi, Pantiacollo, etc. Esta imprecisión se debió a que los últimos Incas no conservaron nexos plenos con la región amazónica.
12. En el Departamento de Geografía de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, hemos fundado el Fondo Toponímico Peruano, con destino a la elaboración del Diccionario Geográfico Toponímico del Perú y al Análisis Toponímico.
13. Todos los hijos del Callao reclaman para sí el gentilicio de Chalacos, que significa «Hombres de la Chala», lo que indica que en una época remota, de la cual no queda memoria, la región actual del Callao se denominaba Chala. Por otro lado, sabemos que la zona de intensas neblinas al norte de Lima se llama Lachay, metátesis diciente del vocablo Chala.
14. Excepcionalmente por encima de los 2.300 metros y nunca más arriba de los 2.500 metros de altitud.

15. Es posible que este topónimo sea el resultado de una modificación de la voz “challán”, como también se pronuncia la palabra “chala” y que por similitud se acomodó al castizo “chillón”, que no guarda relación alguna con un río de escasas aguas y sin murmullos.

16. Y como en los estrechos límites de este capítulo no podemos detenernos en hacer el análisis de los múltiples ejemplos que existen para cada una de las regiones, recomendamos la lectura de las siguientes obras: *Diccionario Histórico Geográfico de las Indias Occidentales* de Antonio de Alcedo, Madrid, 1786; *Diccionario Geográfico Estadístico del Perú* de Mariano F. Paz Soldán, Lima, 1887; *Diccionario Geográfico del Perú* de Germán Stiglich, Urna, 1922.

17. Siempre que utilizamos la palabra “Runa-Shimi” nos referimos a la lengua general del Perú pre-hispánico que los españoles denominaron “Quechua”, nombre con el que hasta hoy se la conoce por error muy generalizado.

Hemos insertado algunos de estos gráficos, en forma de viñetas, en el libro “Perú en Cifras 1944-45”: y posteriormente, hemos reproducido algunos otros en el “Catálogo” de la “Primera Exposición Nacional de Quilcas”, Urna, 1962-63.

18. Hemos explorado 45 de dichos parajes y en todos los casos hemos encontrado quilcas.

19. En ciertos lugares abrigados y con carácter de excepción, pueden encontrarse plantaciones de maíz que suben hasta la región Suni, tal como ocurre en torno al lago Titicaca, en Puno, gradas al microclima creado por el lago.

20. En el extremo norte falta la región “Janca”, por cuanto los nevados terminan en Pelagatos, cerca de Conchucos; y más al norte aún, falta también la región “Puna” y la región “Suni” se denomina “Jalca”.

21. “Pongo” es una voz que proviene del Runa-Shimi “Punko”, que significa “puerta”. En la Geografía Peruana se utiliza esta palabra para indicar aquellos cañones o boquetes que los ríos han abierto en las montañas para derivar sus aguas del Ande a la Amazonia o al mar.

22. El río Marañón forma el Pongo de Manseriche; el Huallaga forma el Pongo de Aguirre y el Ubinchabamba forma el de Mainique. El Boquerón del Padre Abad viene a ser el Pongo formado por el río Yuracacu a través de la Cordillera Azul.

23. El nombre “Jalca” se usa en el norte, en vez de “suni” que se emplea en el centro y en el sur.

24. A veces, el nombre “Jalca” y también “jallca” se usa en el centro, como sinónimo de “puna”.

25. Yungas fluviales.

26. Yunguillo colombiano.

ÍNDICE

Índice geográfico: Perú